

SALUD Y FRATERNIDAD.

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

Se publica este periódico los Martes, Jueves y Sábados.

A los ciudadanos suscritores se insertarán gratis los anuncios, no excediendo de diez líneas.

Los remitidos procedentes de los suscritores se insertarán también gratis, si la Redacción no halla inconveniente en darles publicidad.

Los de los no suscritores, se insertarán previo el abono de 25 céntimos de real por línea del cuerpo 11.

Se suscribe en el casino de La Libertad y en la imprenta de La Concordia, San Andrés 29.

La suscripción en Teruel cuesta cuatro reales al mes: fuera de Teruel, catorce reales por trimestre, debiendo anticiparse el pago.

La correspondencia se dirigirá a la Redacción.

«La enérgica resolución del ministerio de respetar y hacer cumplir las leyes, presidiendo con severa imparcialidad las elecciones próximas...»

«En el escrupuloso respeto á la ley adquirirá V. S. energía, decisión y autoridad para imponerse á los que pretendan hollarla; y desdeñando gratuitos cargos é imputaciones calumniosas, llevará á todos los ánimos el firme convencimiento de que el gobierno defenderá las leyes que ha jurado, y las hará cumplir y obedecer, tanto mas inflexiblemente, cuanto mas dispuesto se halla á dar ejemplo de su respeto á las mismas y de escrupulosa solicitud en el cumplimiento de sus deberes.

..... Juez imparcial, aunque no indiferente, del campo, V. S. MANTENDRA A TODA COSTA LA LIBERTAD DEL SUFRAGIO.»

(Párrafos copiados á la letra de la real orden circular dirigida á los gobernadores por el Sr. Sagasta en 10 de Marzo de 1872.)

SECCION POLITICA.

Próximas están las elecciones para diputados á córtes.

La influencia moral, hoy mas audáz,

mas escandalosa que nunca, pone en juego todos los medios de que puede disponer, para que triunfen en nuestra provincia los diputados cuneros.

La influencia moral, como siempre, hace uso de armas prohibidas, falta á la ley abiertamente.

Pero nada importa si los electores, comprendiendo sus verdaderos intereses, desoyen y rechazan las insinuaciones, las amenazas, los mentidos alhagos y promesas de los asalariados.

Existe una coalición abigarrada, amalgama monstruosa de principios encontrados, de opuestas tendencias, de elementos heterogéneos.

Los hombres de esa coalición se han rechazado mas de una vez, unos á otros, con las puntas de las bayonetas, con la metralla de los cañones.

Pues bien: esos hombres aparentan hoy estar unidos y compactos; pero bien mirado solo están unidos para la ambición y el egoísmo, por el lazo del presupuesto.

Para ellos el presupuesto es la única aspiración, el único deseo; su Dios, su patriotismo.

Aventureros políticos, conspiradores de oficio, han sido traidores á todas las causas.

Cien veces se han sublevado contra los gobiernos constituidos: cien veces han sido perjuros y desleales: cien veces han faltado á solemnes compromisos, á sagrados deberes.

Hé ahí los directores de la cosa pública.

Hé ahí los falsos liberales que pretenden hoy aparecer como los únicos sostenedores de la democrática constitución que detestan.

De revolucionarios furiosos, que siempre han sido, hanse transformado en conservadores para conservar el poder que han escalado casi siempre con los motines y asonadas.

Y quieren imponer al país, como lo han querido siempre, diputados cuneros que apoyen y autoricen sus desmanes, y compartan con ellos las dulzuras del presupuesto.

Para contrarrestar á esa coalición se ha formado otra entre los partidos y fracciones contrarios al actual orden de cosas.

Y esta coalición, si bien compuesta de elementos heterogéneos, tiende á luchar, y nada mas, contra la otra en las próximas elecciones.

Nosotros los republicanos federales, que opinabamos decididamente contra la coalición y la lucha electoral, aceptamos hoy ambas cosas, porque comprendemos que solo así se puede anular la influencia moral.

Aconsejamos pues á los pueblos que hoy mas que nunca acudan á las urnas con decisión y energía.

Que allí donde se pretenda imponerles un diputado cunero que cobre sueldo y no sea de la provincia, le rechacen.

Que no se dejen supeditar de nadie, y mucho menos de gente oficial.

Que habrá coacción, amenazas y promesas es indudable.

La influencia moral, como al principio decimos, será hoy mas audaz, mas escandalosa que nunca.

Nada importa que se proclame solemnemente, para alucinar á los incautos, «que el gobierno presidirá con severa imparcialidad las elecciones próximas» «que se mantendrá á toda costa la libertad del sufragio.» Todo eso no pasa de ser palabras que se lleva el viento.

En los gobiernos donde la centralización domina, donde imperan la ambición, el egoísmo, los intereses personales; el poder se agita, se multiplica y estiende por todas partes para asegurar su dominación.

Los hombres del gobierno ejercen de una manera más fuerte é inmediata su influencia moral, haciendo entrar bajo su competencia los intereses de las provincias, del municipio y hasta de los particulares.

Y de aquí viene la presión enorme, bajo la cual desaparece toda libertad, así la municipal como la provincial, así la del individuo como la del país.

A las urnas, pues, con candidatos independientes.

Rechacemos todos á esos cuneros, desconocidos en la provincia, que solo aspiran á obtener aumento de sueldo, y que no pueden representar dignamente los distritos en donde no tienen familia ni intereses.

Esa clase de hombres, serán siempre diputados del gobierno, sea este cual fuere.

La Redaccion.

DIRECTORIO REPUBLICANO FEDERAL.

Á la Asamblea.

El Directorio viene como de costumbre á resignar su autoridad en manos de la Asamblea. Al hacerlo, cumple con el grato deber de dar cuenta de sus actos.

Con graves dificultades tropezó en un principio este Directorio. De los siete individuos elegidos para componerlo, cuatro renunciaron el cargo. De los tres que lo aceptamos, uno estaba en la cárcel, bajo el peso de una acusación infame. La pasada Asamblea había nombrado para el Directorio hombres de distintas tendencias, aunque de idénticos principios, sin duda con el objeto de que está

centro, representando todas las fracciones, tuviese el mayor acierto posible en la dirección del partido: faltos, bien á pesar nuestro, del concurso de tantos compañeros, no será de extrañar que hayamos errado.

Atendidas las causas en que estos señores fundaban su renuncia, no podíamos esperar que la retiraran. El señor Orense había dicho de antemano que no aceptaría el cargo, y es de todos conocida su formalidad y su firmeza de carácter. El malogrado señor Joaritz le declinaba alegando el estado de su salud y de sus fuerzas, tan quebrantadas ya entonces, que bajaba poco tiempo después al sepulcro con universal sentimiento de cuantos habíamos podido apreciar su antereza y su indomable energía. El Sr. Salvochea manifestaba entre otras cosas que no podía ocupar un puesto que le obligaba á residir fuera de su provincia, y el Sr. Pruneda, que veía de distinta manera que nosotros la cuestión sobre la conducta que debía seguir el partido.

Así las cosas, vacilamos sobre el camino que debíamos tomar. Lo mejor, á nuestros ojos era convocar otra vez la Asamblea; pero ¿podíamos imponer á las provincias este nuevo sacrificio? Se le podíamos imponer tanto menos, cuando la Asamblea, como si previera este conflicto, tenía acordado que la representaríamos, cualesquiera que fuésemos en número. Nos decidimos, por lo tanto, á cargar sobre nuestros hombros el peso que debíamos haber llevado entre todos los elegidos, contando con que esta Asamblea había de tomar en cuenta la rectitud de nuestras intenciones.

La primera cuestión que se nos presentó, después de constituidos en Directorio, fué la actitud que debía guardar el partido respecto al gobierno que entonces regia los destinos de España. Habíase roto de una manera ostensible y definitiva la coalición de los partidos que hicieron la Revolución de Setiembre; y habían vencido por de pronto los radicales, que, aunque en materia de libertades y derechos políticos habían cometido graves faltas, eran los mas avanzados entre los monárquicos; se comprometían á respetar y guardar en su espíritu y su letra el título primero de la Constitución de 1869, y no creyendo, como los demás partidos dinásticos, terminada la obra revolucionaria, se disponían á proseguirla con tenaz empeño. De serles nosotros tan hostiles como á sus adversarios, su gobierno, como sus proyectadas reformas, eran de todo punto imposibles; y el poder, por consiguiente, no podía menos de pasar á los conservadores. Los mismos radicales, viéndose de nosotros rechazados, habían de retroceder en su camino y volver á buscar en la conciliación su vida y su fuerza. Ya antes de subir al gobierno, para decidirse á romper con sus antiguos aliados, habían pretendido nuestro apoyo en las Cortes, contentándose al fin con la benevolencia que les ofreció el Sr. Castelar en

nombre y sin la menor protesta de la minoría republicana. Pensó el Directorio lo que podíamos ganar y perder imposibilitando el mando de los radicales, y se decidió por la línea de conducta que trazó en su circular de 4 de Agosto de 1871.

No pretendía en esa circular el Directorio que el partido plegase su bandera ni sacrificase el menor de sus principios; no le decía siquiera que dejase de combatir los actos de los radicales que por nuestro criterio fuesen dignos de censura; aconsejábale tan solo que dejase de hacerles una oposición sistemática, renunciase por entonces á todo movimiento á mano armada, aceptase el bien que de sus manos le viniese, rechazase toda coalición con los bandos reaccionarios, y, aprovechando el periodo de libertad que se abría, activase la propaganda de sus doctrinas, se organizase y se apercebiese para terciar con éxito en las no lejanas discordias de los partidos monárquicos.

Conveníamos por una parte asegurar, en cuanto estuviera á nuestro alcance, las libertades políticas que hemos considerado siempre como derechos inherentes á la naturaleza humana y como condiciones necesarias de progreso; por otra, ahondar el foso que empezaba á separar á los radicales de los demás bandos dinásticos; y entendimos que si á costa de tan pequeñas concesiones podíamos conseguirlo, bien podíamos aconsejarlas al partido. ¿Tenemos acaso motivo para arrepentirnos? Las libertades políticas siguen proclamadas aun por los hombres que nos gobiernan, y los radicales, separados hoy mas que nunca de los demás monárquicos por profundos é implacables odios. Quizá no esté lejos el día en que por la dura necesidad de su posición se hagan republicanos. Y ¿qué fué al fin nuestra decantada benevolencia? ¿Qué hemos perdido con ofrecerla?

Fijó luego su atención el Directorio en la necesidad de que se reorganizaran los comités provinciales y municipales con arreglo á los acuerdos de la Asamblea.

La elección de los comités, sobre todo en algunas provincias, suele resentirse de las discordias que promueve en nuestro partido, ya la distinta manera de apreciar la conducta que debe seguirse para el mas pronto y decisivo triunfo de la República, ya meras cuestiones personales. El Directorio creyó oportuno aprovechar esta ocasión para dirigirse á sus correligionarios encaraciéndoles la urgencia de acallar todo género de odios y de rivalidades, y manifestándoles que, aun las divisiones verdaderamente políticas, son entre nosotros mas aparentes que reales. Tal fué el objeto y el espíritu de la circular del 6 de Agosto, donde tan temerario teníamos apelar á las armas por sistema cuando al amparo de la Constitución y las leyes, cabe defender nuestras doctrinas y organizarnos, como, dadas las condiciones del país, fiar á la sola propaganda el triunfo de nuestros principios.

Desgraciadamente, en algunos puntos han sido desoidos nuestros consejos, dándose todavía el triste ejemplo de comités provinciales dobles que están en abierta y lamentable guerra. Tenemos, en cambio, organizados numerosos comités municipales que se van extendiendo como una red aun por las comarcas donde menos prosélitos han hecho las ideas republicanas; prueba inequívoca de que va el partido ganando terreno hasta en el campo, donde el progreso es siempre mas lento y difícil.

Han confirmado este hecho las últimas elecciones municipales. Al convocarse para ellas á los comicios no faltó ya quien aventurara la idea de retraimiento. No pudo en manera alguna acogerla el Directorio, que crea ver en la inercia la muerte de los partidos, y no considera legitimo ni oportuno el retraimiento sino cuando están cerradas para las oposiciones las vías legales y hay posibilidad de realizar por las armas el derecho que no cabe establecer por medio de los votos; y llamó decididamente al partido á las urnas en su alcecion de 21 de Noviembre, tanto para que mostrase que ni habia menguado en número ni habia caído en desaliento, como para que tomara posiciones ventajosas contra el gobierno y hallara mas ó menos tarde en las municipalidades, cuna en otro tiempo de la libertad, la cuna de la República.

Respondió el partido al llamamiento; y, con asombro de nuestros adversarios, á pesar de la coacción ejercida por el gobierno, del que era ya presidente el Sr. Malcampo, triunfamos los federales en multitud de pueblos donde siempre habíamos sido derrotados por los partidos monárquicos. Fuimos vendidos en algunas ciudades donde antes habíamos sido vencedores; pero harto saben nuestros mismos enemigos que no por haber disminuido en fuerzas, sino en unos puntos por injustificadas violencias, y en otros por nuestra pro-

pia apatía, perdimos los puestos que sin grande esfuerzo teníamos ganados.

A fin de que no se repita este lamentable suceso hoy que estamos llamados de nuevo á los comicios para el nombramiento de senadores y diputados á Cortes, aunque de una manera condicional en justa deferencia á la autoridad de esta Asamblea, nos hemos apresurado á empezar los trabajos preparatorios para las elecciones, reuniendo en una numerosa comision auxiliar á los hombres mas importantes del partido é invitando á todos los comités á que constituyan centros análogos y levanten por cuantos medios estén á su alcance el espíritu del pueblo. El retraimiento es siempre un hecho anormal, que solo pueden legitimar especiales y extraordinarias circunstancias, y acordar directamente los partidos; y habríamos creído faltar á uno de nuestros mas sagrados deberes si por la posibilidad de que lo hubiera decretado esta Asamblea hubiéramos aplazado trabajos para los que da la convocatoria tan escaso tiempo.

La Asamblea diga ahora si hemos obrado ó no con acierto. De lo que si estamos seguros es de no habernos extralimitado de las atribuciones que nos están conferidas. Hemos procurado usar siempre parcamente de nuestra autoridad, y no hemos dejado oír nuestra voz sino en momentos criticos y solemnes, como no haya sido para estimular al partido á que active su organizacion y la propaganda de sus ideas, en las que empiezan á ver ya hasta los partidos monárquicos el único remedio de los males de la patria.

Algo deseábamos hacer en este y otros caminos por nosotros mismos, pero nos lo ha vedado, como revelan las cuentas que os presentará el señor secretario, la escasez de recursos, apenas suficientes para cubrir los mas precisos gastos del Directorio. Si para lo que hemos hecho nos ha sobrado voluntad,

para lo que no hemos hecho y habríamos podido hacer no nos ha faltado buen deseo. Si quereis que hagan mas los que nos reemplacen, no os olvideis de proveerles de mayores y mas seguros recursos.

Madrid 29 de Febrero de 1872. — Francisco Pi y Margall. — Emilio Castelar. — Roque Bárcia.

Se ha exhibido al público el telegrama con que el Sr. Sagasta da cuenta á los Gobernadores del asunto electoral.

Es tan curioso ese documento, que no podemos resistir el deseo de darlo á conocer á nuestros suscritores, seguros de que su lectura les proporcionará un buen rato; permitiéndonos á la vez intercalar entre paréntesis y de letra bastardilla algunas frases de nuestra propia cosecha.

Dice el telegrama sagastino:

La coalicion es rechazada en todas partes (*oficiales debiera haber añadido*). De todas las provincias vienen noticias de la indignacion con que ha sido recibida hasta por los correligionarios de los que en Madrid la han proclamado (*de seguro que ha producido indignacion en todos los gobernadores de las provincias que son los que dan las noticias al Sr. Sagasta; pero eso de que se han indignado los correligionarios de los que en Madrid han proclamado la coalicion, es una filfa calamar que no pasa ni aun entre los habitantes de la Luna*). En Madrid, lejos de producir efecto, ha levantado el espíritu de los verdaderos liberales (*¿quienes son estos, los calamares? pues ya estamos freseos*), hasta el punto de que acaba

DESCRIPCION CIENTIFICO-ENCICLOPÉDICA

DE UN LUGAREJO QUE SE LLAMA

TORTAJADA.

(Continuacion.)

--A la iglesia de Dios ni darle ni quitarle: esto no juega con los explotadores que dan quitan y se toman.--Andar por esos mundos de Dios.--Anda que te pringas, dijo la sarten al mango.--Adiñala grillo.--Andar á zapilagreña: asi andan los chupóteros en España por atrapar turrón.--Aqui hay gato encerrado, hay busilis: los Rios Rosas, los Cánovas, los Topetes, apoyan la situacion.--A Mamburá le pasa lo que al molinero del cuento:

«Esto si que es cosa grande; todos quieren á Molina, Molina no quiere á nadie.»

--Aqui fué Troya: aqui fué ella: *el dia de San José*.--Asi va el mundo: asi va ello: mirar el país perdido.--Allá veremos, allá ve-

redes dijo Agrages: eso decimos á los traidores. --A tales ministros tales periódicos y tales prefectos: se entiende.--A tales hombres tales cosas: puede dar razon *el país perdido*.--A toro muerto gran lanzada.--A otro perro con ese hueso: levantamiento carlista *del dia de San José*.--Ahi queda eso: asi dirá alguno muy pronto.--Abandonar los trastos: pues va --Averigüelo Vargas: ya está averigüado *lo del dia de San José*.--Ahora menos que nunca: lo sabemos.--Apuradillo está el caso: ya lo veredes *el dia de San José*.--Arrogante mozo estas: ya lo veredes *el dia de San José*.--Atropellos incalificables: va, si son muy liberales.--Ateluyás de mi flor.--Andar á caza de gangas: calamares y moros fronterizos.--Aqui la hoja encontraré de Adán.--A una sociedad nueva homba hombres nuevos; pues ya.--«Aprended flores de mi... lo que va de ayer á hoy... que ayer maravilla fui... y hoy sombra mia no soy.»--A ellos, que son pocos y cobardes.--A pluma y á pelo: asi lo hacen los chupóteros.--Aqui se va á armar un pisto: *el dia de San José*.--Arre, Barrabas que te pillaa.--Anda, que no te ha ido mal: yo lo creo.--Ay! que te veo, Excelen-

cia improvisada.--A que conducirán tantas ilas y venidas?--A mal dar tomar tabaco: esto dirán los carlistas si les vá mal *el dia de San José*.--A ti te lo digo, suegra, entendiendolo tú, cuñada.--Argumento contundente: será lo *del dia de San José*.--Allá se las hayan unos y otros: los progreseros, calamares, y los moros de rey.--Ambulancias, masitas y rancharos: para *el dia de San José*.--A veces sale el tiro por la culata: asi podrá suceder á los explotadores de la cosa pública.--Ande V., so guapo, ahí tiene V. el toro: asi dirán algunos luego.--Ande V. al bicho: andaré, *el dia de San José*.--Armonías monárquicas: hombre, poco á poco con eso.--Anunciar la tremenda: ya está anunciada para *el dia del Señor San José*.--Al vado ó á la puente: los explotadores dicen á la puente y al vado.--Al fin los locos y los tontos dicen las verdades: ahí están Minchotes y Tarratata.--Amamar verás: asi será porque corron vientos contrarios.--A grandes males grandes remedios: se tendrá presente.--A prueba de desdenes: gente de presupuesto.

(Se continuará)

de celebrarse en el teatro del Circo una reunion de los electores adictos al Gobierno (ya lo creo, como que todos eran empleados.....), cuyo entusiasmo escende á toda ponderacion (tambien lo creo: el entusiasmo por el presupuesto es capaz de entusiasmar hasta á la tinta de los calamares). Jamás se ha conocido aquí una reunion ni mas numerosa, ni mas levantada, ni mas patriótica (para tu abuela, que eso no cuela).»

«Despues de nombrar el comité electoral, se ha disuelto á los entusiastas y repetidos gritos de viva el rey y viva la constitucion (hombre, ¿será posible?). Los Sres. Pinedo, Candau, y el duque de la Torre (¡vaya una trinidad!) han sido calurosamente aplaudidos (¡pues no faltaba mas.....!) El tema de sus discursos ha sido el siguiente: no se concibe hoy en España la libertad sin el rey Amadeo, ni el rey Amadeo sin la libertad (muy estériles son esos señores cuando no conciben mas que eso). Que la bandera para la lucha electoral sea la constitucion y el rey (mire V. que eso de hacer una bandera con la constitucion y el rey no le ocurre al mas demagogo. ¡De qué cosas son capaces los calamares!!!)»

¿No les parece á Vds. que, en vista del anterior telegrama, nadie dirá mas que el Sr. Sagasta es un corresponsal político de los gobernadores como pudiera serlo de los periódicos de provincias?

¡Pero con cuán poca fortuna!

¿Si llegaría D. Práxedes á suponer que los españoles vivíamos fuera de este mundo, y que por eso no sabíamos lo que pasaba en España?

Hombre, por Dios: un desahogo es permitido á cualquiera que está de mal humor, pero tanto, tanto..... es ya demasiado.

MISCELANEA.

--Ven acá, compadre Minchotes.

--Qué te se ocurre en cuanto á la ocurrencia de la circular de nuestro amigo Sagasta?

--No leo nunca nada de lo que ese señor dice; pero por lo que oigo, supongo que la nueva circular traerá algun nuevo esperpento, porque el Sr. Sagasta es muy aficionado á esta clase de espectáculos.

--No: la circular no es un esperpento, es un reclamo para los tontos.

--Pero veamos que dice el celeberrimo y antiguo progresero?

--Dice: «que el ministerio, de que forma parte, tiene la enérgica resolucion de respetar y hacer cumplir las leyes, presidiendo con severa imparcialidad las elecciones próximas.»

--Hombre, hombre, si eso fuera cierto estábamos en grande; pero no será; como si no: eres turco y no te creo.

--Eres asáz malicioso y desconfiado, Minchotes: tu no sabes que el Sr. Sagasta es, ademas de grande hombre de Estado, un guapo chico, y que en materia de elecciones no se parece en nada á su maestro Posada Herrera.

--Ya; pero que se vaya con Dios con sus circulares: yo tengo para mi que todas son caldo de cabeza.

--Hombre, no: atiende lo que dice en la susodicha circular á sus agentes: «Suez imparcial, aunque no indiferente, del campo, V. S. mantendrá á toda costa la libertad del sufragio.»

--Chin, chin, chin, allá dice que el gobierno presidirá las elecciones. Esto no lo reza la cartilla. Yo creo que las elecciones las presiden los presidentes de las mesas. La severa imparcialidad del Sr. Sagasta no se necesita para maldita la cosa.

Acá nos habla de jueces imparciales, aunque no indiferentes; indiferentes! aquí aquí está el busilis; para que la libertad del sufragio sea una verdad, los jueces imparciales del campo deben ser indiferentes.

Si son no indiferentes, claro está que se mezclan en la cosa electoral; y mezclándose, claro está que harán de las suyas; y claro está que haciendo de las suyas... claro está... y mas que claro.

Cuando digo que tadorol

Cuidado si tiene chiste la circular del señor Segasta. Nada de realidad: todo apariencia; y como dice La Igualdad, ese documento es pérfido, hipócrita y á la vez un cínico insulto lanzado al rostro del país.

Cuatro días faltan para el de San José.

Cuanto mas se acerca el tremebundo día, mas miedo pasamos.

Por Dios, señores carlistas, no se levanten Vds. el día del Sr. San José.

Miren Vds. que si se levantan, les obligarán á.... acostarse de nuevo.

Parece que el comité central de coalicion, ha señalado los distritos para las próximas elecciones. Los candidatos serán los mismos que obtuvieron mayoría en las anteriores.

Leemos en un periódico: «de la fuerza de artillería que hay de guarnicion en Zaragoza, van á salir destacadas dos baterías, una á Calatayud y otra á Tudela.» Bien se conoce que se acerca el día de San José.

Parece que el antiguo guerrero Mam-brú,

aunque no es militar, se prepara para salir á combatir los carlistas el día de San José. Sentiríamos un percance.

Nos consta positivamente que el Comité coalicionista provincial, dará de un momento á otro su manifiesto, recomendando los candidatos que representan la coalicion nacional en nuestra provincia.

LA «BIBLIOTECA SOCIAL, HISTÓRICA Y FILOSÓFICA» que con tan gran éxito ha empezado á publicarse en Madrid, ha repartido ya su 6.ª entrega que es al mismo tiempo la segunda de la curiosísima obra de Molinari, titulada LOS CLUBS ROJOS DE PARIS. En esta entrega figuran las sesiones de los clubs siguientes: de la SALA DE LOS MIL Y UN JUEGOS, del FAVIE, en Belleville, de la VENGANZA, de la EMANCIPACION, de la ESCUELA DE MEDICINA, del CASINO DE LA CALLE CADET, de la CORTE DE LOS MILAGROS, de BATIGNOLLES, de la REVOLUCION, de los MONTAÑASES, de la REINA BLANCA, del ELISEO MONTMARTRE, de la CALLE DE ABRAS y otros.

No nos cansaremos de recomendar á los aficionados á las buenas obras, se suscriban á esta BIBLIOTECA, en la que, por muy poco dinero, se pueden adquirir los mejores libros que ven la luz en España y en el extranjero.

Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, ó dirigiéndose directamente al administrador de la BIBLIOTECA, calle del Fomento, número 15 Madrid.

PRECIOS á que se vendieron los granos en el día de ayer en el Almudé público de esta capital.

	Rls.	cénls
Trigo cándaal, fanega.	35	»
d. chamorra.	38,50	
Id. jeja.	32,50	
Id. royo.	31	»
Id. morcacho.	25	»
Centeno.	19,50	
Cebada.	18	»
Maiz.	23	»
Avena.	12	»

ANUNCIOS.

Se vende un PIANO horizontal de muy buenas condiciones. En la imprenta de este periódico se dá razon.

Imp. de La Concordia.